

## Capítulo 2032

### Hijo Celestial

"Cielos... ¿logró llegar al top 2 simplemente demostrando su destreza? No puedo imaginar lo poderosa que debe ser", comentó Wang Ming.

"¿Qué pasa con los Dioses del Cultivo y entidades como el Gran Maestro?", preguntó Yuan.

Kelan rió entre dientes y dijo: "¿Dioses de la Cultivación? Se pueden contar con una mano. Son demasiado poderosos para estar en el ranking. Lo mismo ocurre con el Grande. Al fin y al cabo, el ranking es principalmente para aquellos dentro del reino de la Ascensión Divina".

"¿Qué hay de ese Hijo Celestial? ¿Qué tan poderoso es?", preguntó Shi Lang de repente.

"Bueno, no es casualidad que sea el primero de la generación más joven. Pronto podrás ver su destreza, ya que también participa en las Clasificaciones del Emperador de la Espada".

"¿En serio? Esto sí que es interesante...", comentó Shi Lang mientras se giraba para mirar a Yuan.

Los demás sabían lo que pensaba Shi Lang y sonrieron, ya que todos tuvieron el mismo pensamiento.

"¿Qué mirais? No es como si fuéramos a luchar entre nosotros en la Clasificación del Emperador de la Espada", dijo Yuan.

"No, pero lucharán indirectamente por la clasificación. Ya que más de una persona puede optar al título de Emperador de la Espada, habrá una clasificación por sus logros. Si quedan primeros, recibirán una recompensa al final."

"¿Qué? ¿Puede haber más de una persona calificada como Emperador de la Espada?", preguntó Wu Zao.

Todos los demás también estaban sorprendidos, ya que era la primera vez que oían hablar de ello.



"Cualquiera que supere las pruebas se clasificará. ¿Por qué crees que hay tantos Emperadores de la Espada corriendo por los Nueve Cielos?"

"Así que ser un Emperador de la Espada no es nada del otro mundo..." Wang Ming negó con la cabeza. "¿Y qué hay de un Dios de la Espada? Seguro que solo hay uno por ahí."

"¿Dios de la Espada?" Kelan rió a carcajadas antes de responder: "No existe tal cosa".

"¿Qué? ¿No lo hay? Eso no tiene sentido. ¿Por qué el Emperador de la Espada más fuerte no puede simplemente convertirse en el Dios de la Espada o algo así?", preguntó Wang Bingbing, visiblemente confundido.

"Bueno, eso es porque se pondría demasiado sangriento", respondió Kelan. "Hubo una vez un Emperador de la Espada que se autoproclamó Dios de la Espada, y en cuanto lo hizo, los demás Emperadores de la Espada lo desafiaron. Murió, y quien lo derrotó intentó reclamar el título, solo para ser asesinado también. Esto siguió sucediendo, una y otra vez, hasta que varios Emperadores de la Espada cayeron. Desde entonces, nadie se ha atrevido a llamarse Dios de la Espada".

¿Entonces les da miedo ser atacados por otros Emperadores de la Espada? A un verdadero Dios de la Espada no le importaría ser desafiado, porque sabe que es el más fuerte.

"Tienes razón, pero nadie ha llegado jamás a ese punto..." Kelan hizo una pausa antes de continuar: "De hecho, hay una persona que podría haber calificada para ese título".

"El Emperador de la Espada sin Rostro", dijo Li Jinxi.

Kelan asintió. "Así es. El Emperador de la Espada Sin Rostro era conocido por estar invicto durante toda su vida, así que probablemente habría podido reclamar ese título y salirse con la suya, pero desapareció en algún lugar y no se le ha visto desde entonces".

"¿Quién sabe? Quizás alguien como el Emperador de la Espada Sin Rostro aparezca de nuevo", dijo Li Jinxi con una sonrisa misteriosa.



"Si te refieres a Yuan, aunque no dudo de su talento, está lejos del nivel del Emperador de la Espada Sin Rostro." Kelan negó con la cabeza.

Li Jinxi se encogió de hombros.

Continuaron charlando sobre las clasificaciones y sobre algunos de los individuos más poderosos de los Nueve Cielos.

Unas horas más tarde, Kelan dejó de hablar cuando notó una presencia poderosa que se acercaba en su dirección.

"Hablando del diablo..." murmuró.

Momentos después, un apuesto joven vestido con túnicas doradas aterrizó frente a ellos, su mirada aguda examinó a todos los presentes, hasta que se posó en Yuan.

—Debes ser tú quien rompió el cristal —dijo el apuesto joven.

-Si, ¿y tú quién eres?

"¿No sabes quién soy? Es imposible", dijo el joven con un tono de incredulidad, como si estuviera seguro de que todo el mundo conocía su nombre.

"Este es el Hijo Celestial, Tian Juexing", Kelan reveló la identidad del apuesto joven.

—Así que eres el primero de la generación más joven, ¿eh? Hablábamos de ti —dijo Yuan—. ¿Qué quiere de mí un pez gordo como tú?

"Así que sí me conoces", dijo Tian Juexing. "Vine aquí después de enterarme del motivo del retraso. Ni siquiera yo pude romper el cristal, así que tenía que comprobar con mis propios ojos qué clase de persona lo había logrado".

"¿De verdad? ¿Y qué te parece?", preguntó Yuan extendiendo los brazos, casi como si le pidiera que lo mirara bien.

"¿En serio? Estoy decepcionado. Con esa apariencia, no eres más que un aspirante a Emperador de la Espada Sin Rostro. Ese cristal probablemente se rompió porque ya lo debilité."



Yuan sonrió tras su máscara y dijo: "Podría decir lo mismo de ti. Tenía grandes expectativas después de que Kelan se jactara de ti, pero no eres más que un mocoso egoísta".

A pesar del comentario grosero de Yuan, Tian Juexing no pareció ofendido.

"Me pasa a menudo, pero ¿y qué? Es lo normal para los verdaderamente fuertes. No lo entenderías."

"Si eres tan fuerte, definitivamente tendrás un rango más alto que yo en las Calificaciones del Emperador de la Espada, ¿verdad?"

"Sin duda", respondió Tian Juexing sin dudarlo un instante.

"¿Quieres apostar?"

Tian Juexing entrecerró los ojos, reflexionando por un momento, antes de recuperar un medallón.

"Si de alguna manera tienes un rango superior al mío, yo, Tian Juexing, aceptaré cualquier petición tuya, siempre y cuando no sea irrazonable".

"¿Una petición?" Yuan levantó una ceja.

"¿Desprecias mi apuesta? Mi familia, en los Nueve Cielos, es literalmente la segunda mejor, solo después de la del Emperador Celestial. No hay casi nada que no pueda hacer por ti", dijo.

"En ese caso, apuesto a que..."

De repente, Tian Juexing levantó la mano y lo interrumpió: "No necesitas apostar nada, ya que no hay nada que quiera de ti y ni hay nada que tú puedas hacer por mí".

